

Soy un fantasma  
*y otras micronovelas fantásticas*

---

Miguel Lupián



Naveluz





*Colección Mantícora*



**Naveluz**

Mtro. Keshava R. Quintanar Cano, *director de la colección*  
Edgar Mena, *edición y dirección de arte*

Secretaría General, Proyectos Editoriales, Departamento de  
impresiones  
de CCH Naucalpan.

Calzada de los Remedios 10, Colonia Los Remedios,  
Naucalpan, México, CP 53400.

Soy un fantasma  
*y otras microficciones fantásticas*

Miguel Lupián

Primera edición, noviembre de 2019

DR (2017), UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán,  
CP 045010, México, Distrito Federal.

ISBN del volumen: 978-607-30-2615-4

ISBN de la colección: 978-607-02-7693-4

"Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales".

Printed in Mexico

Soy un fantasma  
*y otras microficciones fantásticas*

Miguel Lupián







# RORSCHACH

historia proyectiva de psicodiagnóstico



**T**ras años de búsqueda, el explorador encontró el mítico Bestiario. Su primera página mostraba ejemplares del pato Zaratecus, ave primigenia que, según los Antiguos, se encargaba de propagar las malas nuevas. ¡Cuac, cuac!



**R**eptando por la segunda página se asomaba la gran serpiente. Cuenta la leyenda que todo aquel valiente que le sostuviera la mirada podría ver los secretos del cosmos, pero que al menor signo de vacilación una mordida le inocularía el dulce veneno de la ignorancia.

**2** Al cambiar de página varias plumas de colores  
estrambóticos cayeron al suelo. Las sirenas aleteaban,  
exhibiendo sus pechos desnudos, deseosas de la piel  
del explorador, hipnotizándolo con su cántico sensual.

El ladrido del chihuahua de orejas largas rompió el trance en el que había caído el explorador, quien se desplomó con un sonido seco que retumbó en los techos abovedados de la biblioteca.

os lagartos, miembros de la guardia imperial (cuyo fin era socorrer a los visitantes), lo ayudaron a incorporarse y lo condujeron, no sin antes mordisquearle los zapatos, a la siguiente página.

**L**a página crepitó y la temperatura comenzó a elevarse. Aunque los Antiguos afirmaban que todos los visitantes verían cosas distintas en el Bestiario, estaba seguro que se trataba de las aves de fuego, las emancipadoras. El explorador cerró los ojos y sintió el escozor del olvido.

**L**a página siete no podría ocuparla otro sino el Torturador, ese pantagruélico ser de molosas extremidades, cuya ausencia de cabeza le permitía castigar con justicia. Sin poder reaccionar a tiempo, el explorador recibió un puñetazo en la nariz.

 e la siguiente página brincó un pequeño gato albino, que comenzó a beber la sangre derramada del explorador. Éste, recordando ciertos aforismos de los Antiguos, levantó al gatito y se lo tragó.

**E**l repiqueteo de los pájaros carpinteros (emisores de las buenas nuevas) sobre los libros de poesía provocó que el explorador sonriera por primera vez. El explorador, enamorado de las melodías que se escapaban de los poemarios, cambió de página.

**D**scuridad. Sólo dos puntos rojos, acercándose. Eran los ojos flamígeros del burro, el más viejo y sabio de los Antiguos. Un torrente de ideas golpeó la cabeza dura del explorador, quien se despojó de sus anteojos y sus ropas, abriendo la mente y dejándose poseer.

 e la onceava página emergió el mapache, el embustero, el que se encargaba de cobrar a los visitantes los dones recibidos. El mapache señaló varias partes del cuerpo del explorador, quien, desconsolado, eligió el fémur de su pierna izquierda.

**L**as vacas sanadoras lamieron el muñón del explorador, cauterizándolo. El explorador cerró el Bestiario, desencajó la espada del pecho de Rorschach, el bibliotecario, y, apoyándose en ella, abandonó la última biblioteca del mundo.





# EL AZOTADOR

micronovela contada en 33 urticantes episodios



*Seres domesticados,  
hay que despertar  
al animal.*  
Forseps

oy la inmundicia en la suela de tu zapato, la costra que no puedes dejar de rascar, la caries pudriendo tus dientes y encías, la sangre que te llama, tus fantasías oscuras, tus excesos, tus miserias, tu pasado vergonzoso, tu presente baladí, tu futuro en llamas...

**A**bro los ojos... Siento que abro los ojos, mas la oscuridad, acaso más densa, continúa velándome el pensamiento. Me arrastro, percibiendo con cada célula sana de mi cuerpo maltrecho lo que me rodea: escombros, orina, sangre.

**2** veces eres rubia; otras, morena; de vez en cuando, pelirroja. Lo mismo sucede con el color de tus ojos. Un traje sastre, una pijama holgada, una bata salpicada de sangre. Todo cambia, menos tu voz.

**G**olpeo mi cabeza con la primera pared que encuentro.  
Siento la calidez de la sangre desparramándose por mis mejillas. Golpeo con más fuerza hasta ver fantasmas.

**A**borrecía mi vestimenta genérica y mi sonrisa falsa; mi comportamiento dócil, domesticado; las llamadas telefónicas, los problemas banales por resolver, los horarios, las metas por cumplir; las necesidades inventadas, el confort. Sobre todo me aborrecía a mí mismo por no evitarlo.

**L**amo mis lágrimas de sangre. Su sabor ferroso dispara gratos recuerdos. ¿Te das cuenta que los mejores momentos de tu vida están impregnados de sangre?

Cubrí de tatuajes mis piernas y brazos. Las líneas se fueron volviendo más complejas, intrincadas, de colores (estrambóticos. Pero sucumbían a las pocas semanas: se quedaban inmóviles, contemplando, al igual que yo, cómo transcurría la vida que no había elegido.

Es inútil incorporarme. Mi cuerpo responde a impulsos que no logro controlar. Levanto la cabeza, escuchando el crujir de una o dos vértebras cervicales. Hojuelas de nieve se cuelan a través del techo derruido.

uspenderme en el aire mediante ganchos metálicos. Mi favorita era “la resurrección”, colgando horizontalmente bocarriba, sujeto por una docena de ganchos clavados en mi abdomen que me elevaba a la gloria.

¿Cuál es tu verdadero nombre, tu apellido? ¿Tienes hermanos, hijos, viven tus padres? Al principio me conformé con el palíndromo que utilizaste como nombre. Pero necesito saber algo más de ti antes de que todo lo devore la oscuridad. Tengo que encontrarte.

**M**e prometiste sexo. Sin embargo, te seguí el juego para seguir contemplando la cicatriz que surcaba tu rostro, oculta bajo el cabello.

**T**u casa parecía salida de un cuento victoriano: una araña de cristal colgando del techo, gruesas cortinas de gamuza cubriendo las ventanas, tapetes con patrones geométricos, libreros de nogal atestados de libros antiguos, un gramófono rodeado de discos de vinil, Van Gogh con su oreja vendada sobre la chimenea... y una puerta metálica al fondo.

El sexo nunca llegó, no así las drogas diluidas en el vino, la soga apretando mis muñecas y tobillos, la cinta canela ahogando mis preguntas.

**T**odos los días anhelaba que abrieras la puerta y me tocaras.

**Z**zzz, bzzz. La rasuradora despojándome del vello facial,  
del cabello, las cejas, del vello púbico. Bzzz, bzzz.

**2**l travieso el umbral de una puerta derribada. La iluminación cambia, se oscurece. La nieve continúa cayendo sobre mi cuerpo, húmeda, constante. Una ráfaga de viento me regala tu aroma.

**T**e paseabas por la habitación leyendo tus apuntes en voz alta. Me dabas de comer. Me limpiabas con una esponja húmeda... Motivos suficientes para que una erección se asomara en mi entrepierna.

**M**i cuerpo desnudo sobre una mesa de acero frío. Tubos de plástico saliendo de mi brazo y mi boca. Un *bip-bip* lejano. Tu imagen desvaneciéndose.

**Q**uatro inútiles muñones colgando donde deberían estar  
mis brazos, mis piernas.

Quando estabas en casa, permitías que me arrastrara por las habitaciones. De las baldosas frías del laboratorio a los tapetes afelpados de la sala. A veces, cuando llevabas prisa, me cargabas para encerrarme, sin reparar que mi vista escudriñaba tu rostro, buscándola.

Colocaste sobre el piso periódicos, revistas, libros. Encendiste la televisión: guerras, cambio climático. Intuía la siguiente parte del experimento. Sólo te miré a los ojos. Y, como si hubieras leído mi mente, retiraste el cabello de tu cara, dejando al descubierto la cicatriz. Comencé a llorar.

¿Accidente de trabajo, automovilístico? ¿Padre abusador,  
novio violento? ¿Asalto, marca de nacimiento? ¿O  
simplemente disfrutabas del dolor, como yo?

**A** pesar de la oscuridad, podía distinguir a la perfección todo lo que me rodeaba: la mesa de disección a la izquierda, el gabinete de instrumentos a la derecha, la colchoneta donde dormía allá atrás. Sus siluetas se dibujaban en mi mente, como fantasmas.

El trino de las aves por la mañanas, antes ahogado por los ruidos cotidianos, llegaba nítido a mis oídos. También las risotadas infantiles de una escuela lejana. Mi cuerpo se estremecía ante cualquier cambio en la temperatura, ante cualquier humor extraño en el ambiente.

◆ Qué quieres escuchar? Tu silueta se dibujaba del otro lado de la sala. Por mi mente parpadearon los cientos de canciones que tenía almacenados en mi teléfono (del que me despojaste la noche que nos conocimos), mas respondí “Cuatro cirios”, recordando los discos de vinil que tenías junto al gramófono. Una risa diminuta salió de tus labios. Imaginé que sonreías por primera vez.

26



**D**ecenas de inyecciones en mi espalda, en mis nalgas; la sensación de una sustancia cáustica horadando mis músculos, recorriendo mis venas. Dolor, dolor. ¡Nunca me había sentido tan vivo!

**2**l péndices filosos y urticantes rasgando mi piel,  
emergiendo sangrientamente por los costados, por  
la espalda.

**L**a tierra se sacudió... Me sumergí inconsciente entre los escombros.

Te encontré! Me arrastro excitado hacia ti. Retiro con la cabeza los despojos que te sepultan. Estás inmóvil, sin un hálito de vida. Localizo tu rostro. Lamo la cicatriz. Eyaculo. El semen se fusiona con la nieve.

**P**ermanezco a tu lado, los apéndices rozando tu cuerpo  
exangüe, por horas, días. El corazón se ralentiza y  
la mente se obnubila, disolviendo los recuerdos, mi  
identidad, tu nombre. Me cobijo con tus restos. Sucumbo.

esperto. En mi espalda dos poderosas alas se agitan,  
elevándome hacia la calidez de un sol que grita mi  
nombre.

...Soy tu corrupción, tus malas decisiones, tus ideas virulentas, la póstula en el paladar, el absceso de grasa en tu cerebro, el fantasma que te niegas a ver, la bestia que dejó de ser domesticada, el monstruo que escondes en el bolsillo... Soy el azotador.





# EL EMPALME DE LOS GNOMOS

una micronovela de amor

*¿Cómo llegó hasta aquí? ¿Ha cruzado el pantano verdinegro?  
¿Ha rasgado la cortina de zarzas? ¿Ha tomado el empalme de los gnomos?*

Emiliano González

**U**n sonido lo estremeció. Dejó de teclear y se llevó las manos al pecho. Retiró los tapones de sus oídos. Revisó las patas del escritorio, de la silla. Levantó la mirada: dos hombres sostenían un librero de madera fina. Parecían monigotes de cera esperando ser fotografiados. Vio cómo el sudor y la angustia escurrían de sus rostros. Se colocó de nuevo los tapones (utilizados en las horas de trabajo como mudos aislantes) y regresó la mirada a la pantalla del computador. Logró distinguir el rumor de los hombres alejándose. Se preguntó cuánto tiempo tardarían en advertir la fisura.

u mano izquierda se sacudió, llenando de incoherencias la pantalla. Del bolsillo interno de la chamarra extrajo un frasco ámbar sin etiqueta. Regó su contenido. Cápsulas de colores estrambóticos rodaron sobre la formica, simulando una batalla de arañas radiactivas, de esas que abundan en la periferia. Se les quedó viendo, tratando de recordar los colores que le tocaban ese día. Chasqueó la lengua e ingirió tres al azar. Sus labios se entumecieron y su paladar se recubrió de gamuza.



e mantuvo inmóvil hasta que las náuseas y los temores desaparecieron. Envío los últimos correos electrónicos, cambió los tapones por unos audífonos que conectó al teléfono, seleccionó la única canción almacenada (activando la opción de reproducción continua) y atravesó las puertas de cristal. El elevador se llenó de tipos silenciosos con gruesas chamarras y audífonos en los oídos. Uno de ellos oprimió el botón PB. En la pantalla titilaba el 35. Al cerrarse las puertas sintió que le colocaban una bolsa de plástico en la cabeza. Inhaló con todas sus fuerzas y le subió el volumen a la música.

*Hay un destino que no tiene pruebas, por eso esta historia  
puede que muera con una verdad olvidada en tu memoria.  
Será un camino que no tiene huella  
la suerte que le ha tocado a la estrella que te ha de guiar.\**

**L**a capa grisácea que cubría la ciudad disparaba gotas de agua turbia. Algunos seguían utilizando las cofias y paraguas especiales que recomendaron años atrás. Agachó la cabeza y corrió a la estación. Se sentó en una banca de metal. La baja temperatura traspasó su pantalón y llegó hasta su nuca en forma de escalofrío. En el brevísimo instante de silencio que transcurre entre el final y el inicio de la canción, escuchó que algo revoloteaba detrás de él. Era un anuncio. El viento agitaba los cortes en la parte inferior de la hoja, dándole el aspecto de una criatura marina.

**R**rrancó uno de los tentáculos de papel. Lo sostuvo entre sus dedos, permitiendo que la tinta recorriera el laberinto de sus huellas digitales. Revisó el mapa, que colgaba arrugado de una pared. Tendría que tomar la otra dirección. Buscó en el bolsillo del pantalón una moneda ausente para que el azar decidiera por él. Volvió a revisar el mapa, sacudiendo la cabeza al ritmo de la música. Se volvió a sentar en la banca. Abordaría el primero en llegar. Varios minutos después, el tranvía llegó a la estación.

## AGENCIA DE VIAJES MI-GO

¡Vuele con nosotros!  
Dese la oportunidad de vivir una experiencia única.  
¡Vea a los planetas arder, las estrellas apagarse!  
Contamos con mensualidades sin intereses.  
Salimos todos los miércoles.

AGENCIA DE VIAJES  
MI-GO  
5576687057

**L**a capa grisácea que cubría la ciudad se tiñó de negro. Las luces de neón creaban extrañas figuras sobre el asfalto mojado. La lluvia persistía, débil pero infatigable, como todos los días. Su casa estaba cruzando el parque. Lo rodeó (llevándole el triple de tiempo) para evitar a los gatos salvajes. Los vecinos solían arrojarles restos de comida, hámsteres y -se rumoraba- bebés no deseados con tal de que permanecieran allí, fuera del alcance de sus hogares.

**Q**uerrancó unas ramas de lo que anteriormente fue un árbol de durazno y fue tragado por la oscuridad de un viejo edificio de departamentos. Subió los cuatro pisos, auxiliado por una pequeña lámpara sorda que colgaba de su llavero (por las noches cortaban el suministro eléctrico). Descorrió los seguros de la puerta y un olor familiar le golpeó la cara, el corazón. Se quedó parado, dejando que el aroma lo colmara.

Faro del fin del mundo  
Trozos de glaciador golpeando el mar  
Bolitas de naftalina en el ropero  
Vainilla  
Uñas largas sobre la espalda

**C**olgó la chamarra en el perchero y caminó rumbo a la mesa del comedor. De un florero surgían ramas podridas. Al cambiarlas por las nuevas, arañas de colores estrambóticos cayeron al piso. Pensó en aplastarlas, pero corrió al perchero. Extrajo el frasco ámbar y las introdujo en él. Se retiró los audífonos y agitó el frasco. Los esbozos de una sonrisa comenzaban a dibujarse en su rostro cuando escuchó un sonido proveniente de la recámara.

**2**lumbró la habitación. Manchas caprichosas en el techo, paredes descarapeladas, una mujer tendida en la cama. De su boca semiabierto se escapaba el sonido. Los primeros años le divirtió, pero ahora le parecía insoportable. Permaneció en el umbral de la puerta hasta que el haz de luz se encontró con la prótesis de una pierna al pie de la cama. Vista obnubilada, punzadas en el riñón. Apagó la lámpara.

NIÑA.

El edificio de enfrente se hundía año tras año, dándole la apariencia de un navío encallado. De la funeraria de la esquina entraban y salían mujeres de rímel corrido y hombres vistiendo trajes baratos. De pronto todo quedó en silencio. Ni el golpeteo de la lluvia ni el maullido de los gatos salvajes. Un anciano, portando un traje gris, salió del establecimiento. Se movía con dificultad. Se detuvo debajo del balcón. Sus miradas se cruzaron.

Cuando la oscuridad y el silencio se volvieron imposibles, encendió la lámpara y se colocó los audífonos. El cuarto clausurado centelleó como un bosque de luciérnagas. Cientos de llaves clavadas en su puerta. Ella comenzó a coleccionarlas a partir del accidente. Alumbró detrás de él. Cientos de libros apretujados sobre repisas. En la puerta sólo había espacio para una llave más, y en las repisas, para un libro. Se arrebujo en el sillón.

*Hay un siempre para la batalla y la razón que te demora  
si hay una sombra para cada luz corras a donde corras.  
Quizá el destino sea una mentira,  
quizá lo único que quería la vida era terminar con vos...\**

...yunmédiconiegaconlacabezaseñalandomisanálisisyarman  
doydesarmandounesqueletoyudentistaactivasutaladroyson  
riendomeextirpalosdientesyunbrujomedaunacajitademade  
radedondesalendecenasdealacraneazulesquemepicanlos  
brazosylaspiernasyunveterinariomeintroduceporlabocau  
narataparaqueroatodolomaloyuncurameaplicalossantosó  
leosyunmédiconiegaconlacabezaseñalandomisanálisisyar  
mandoydesarmandounesqueletoyudentistaactivasutala  
droysonriendomeextirpalosdientesyunbrujomedaunacajita  
demaderadedondesalendecenasdealacraneazulesquemepi  
canlosbrazosylaspiernasyunveterinariomeintroduceporlabo  
caunaraparaqueroatodolomaloyuncurameaplicalossanto  
sóleosyunmédiconiegaconlacabezaseñalandomisanálisisyar  
mandoydesarmandounesqueletoyudentistaactivasutaladro  
ysonriendomeextirpalosdientesyunbrujomedaunacajitadema  
deradedondesalendecenasdealacraneazulesquemepicanlos  
brazosylaspiernasyunveterinariomeintroduceporlabocauna  
rataparaqueroatodolomaloyuncurameaplicalossantosóleosy..

El teléfono vibró al recibir un correo electrónico. Se levantó. Ella no estaba. Sobre el comedor había un tazón con avena fría. Lo arrojó a la basura. Cogió algo de ropa limpia y la metió en un morral. Al ponerse la chamarra se mareó y se desplomó. Con manos temblorosas extrajo el frasco, pero no pudo retirar la tapa. Lo aventó contra la puerta clausurada. Las llaves cayeron ruidosas. Dos cápsulas rojas y tres arañas amarillas rodaron en su dirección.

os metros lo separaban de la bestia. El último lobo gris en el mundo. *Pause*. Ninguno de los dos se movía bajo la lluvia, estudiándose. Su apellido, el nombre de la bestia y su enfermedad compartían la misma raíz etimológica. Se reconocieron en los ojos del otro. Se acercó y acarició la pared de cristal. Dio media vuelta y salió del zoológico abandonado. *Play*. El lobo se desplomó en un charco de lodo.

*La ruta sigue más allá de las luces de la autopista.  
Secando al ojo de la lágrima te perderás de vista.  
Como un relámpago en la fría noche cruzarás los abismos,  
esos que guardan a la sombra que te ocultan de vos mismo.  
Hay algo extraño y del otro lado  
que te teme y te da la mano para llegar hasta vos.\**

**E**l armatoste llegó a la estación, llenándola de vapor y ruido. Con la manga desempañó la ventana de su cabina. Atrás quedaron los edificios húmedos y fracturados y llegaron campos abandonados y riachuelos casi secos, donde mujeres bañaban a sus críos y los colgaban de tendederos.

Ella, desnudándose lentamente  
Guitarra eléctrica distorsionada  
Árbol de durazno  
Sangre  
Volar

**L**a humedad se adhería a su cuerpo y el sonido del mar se colaba por los audífonos. El cielo seguía gris, mas la lluvia había cesado. Arrojó la chamarra y el morral al suelo. Ajustó la temperatura del cuarto, conectó su teléfono a la corriente. Cogió todas las barras de chocolate del minibar y se tumbó en la cama. Recorrió los más de cien canales hasta dar con los de pornografía.

## TAPIOCA INN

Estimado huésped:

La misión del complejo turístico Tapioca Inn siempre ha sido su completa satisfacción. Por eso, tenemos a su disposición restaurantes, centros nocturnos y el casino más grande del país.

Puede disfrutar de nuestro spa y del gimnasio mental. También contamos con expediciones a la selva, donde puede avistar dodos.

Sólo oprima el botón que se encuentra sobre el buró y háganos saber lo que necesita.

Deseamos que tenga una estancia placentera

espués de respaldar las estadísticas en un microdispositivo de almacenamiento, revisó los botones en cada una de las máquinas de juego y mesas de apuesta. Mantuvo oprimido uno, pensando en una bebida. A los pocos minutos la mesera le entregó una copa de Zu, mostrándole el reloj y guiñando un ojo. La bebió de un solo trago. Oprimió otro botón.

 señoras de rostros arrugados y cuellos y dedos atiborrados de joyas de fantasía se pasaban horas frente a las máquinas, llenando sus cabezas de ilusiones y sus venas de alcohol. Cualquiera de ellas podría ser confundida con la muerte. Lo único vivo eran dos jóvenes meseros trepados en la mesa de Black Jack, besándose. Sonó una sirena y de una máquina salieron cientos de monedas.

## VELLUX SYSTEMS PRODUCTOS

### BOTONES TELEPÁTICOS

Simplemente presione un botón y piense en su bebida o platillo favorito y el personal será alertado instantáneamente a través de localizadores (relojes).

1. Los botones son programables de acuerdo a sus requerimientos.
2. Transmiten la señal continuamente o cada minuto.
3. Diseño estético y ergonómico.
4. Botones de una función y de tres funciones programables.
5. Compatibles con la extensión de pedal o de mano.
6. Duración de batería interna: 2 años, aproximadamente.
7. Dimensiones: 60x21(mm).
8. Distancia efectiva de alcance: 50-100 metros.

*Ver más*

 e despojó de los audífonos cuando vio que era inútil competir contra la músicaailable que estremecía al lugar. Monitoreaba el adecuado funcionamiento de los botones y relojes, esquivando cuerpos vibrantes. Sentía que las paredes se cernían sobre él. Pisotones, insultos, tragos derramados. Salió a tomar aire.

esempañó el espejo del baño. Tardó un par de minutos en reconocerse en aquellos ojos asimétricos, en aquellas facciones cadavéricas. Arrugas, manchas, canas. No faltaba mucho. Rechinó los dientes al sentir una punzada en el riñón. En el frasco sólo quedaba una araña azul. Terminó de secarse, se vistió y salió de la habitación.

Erupción volcánica  
Te amo  
Incienso  
Pastel de bodas  
Migraña

**A**gua negra y aceitosa golpeando las paredes anti-tsunamis. Por el malecón se paseaban sombras alargadas. El zumbido ámbar de las farolas se colaba por su piel, haciéndolo caminar acompasado. Se quitó los zapatos y brincó a la playa. Avanzó hasta que una lengua gélida le lamió los pies. Escupió su dentadura postiza y se sumergió lentamente en el mar.

...ylapuertasecimbraypalpitaypordebajosecuelaluzrojaynolapuedoabrirysacounallavedeplataylaabroyencuentrounbotónenormequeocupatodalahabitaciónymicuerpovibracomounrelojymeapresuroyescalosubasedemaderayllegoalacimaysigovibrandoymecolocosobrelaXylapuertasecimbraypalpitaypordebajosecuelaluzrojaynolapuedoabrirysacounallavedeplataylaabroyencuentrounbotónenormequeocupatodalahabitaciónymicuerpovibracomounrelojymeapresuroyescalosubasedemaderayllegoalacimaysigovibrandoymecolocosobrelaXylapuertasecimbraypalpitaypordebajosecuelaluzrojaynolapuedoabrirysacounallavedeplataylaabroyencuentrounbotónenormequeocupatodalahabitaciónymicuerpovibracomounrelojymeapresuroyescalosubasedemaderayllegoalacimaysigovibrandoymecolocosobrelaXy...

espertó al sentir que unos dedos tibios y pequeños le acariciaban el rostro. Vomitó agua y conchas de mar. El sol se asomaba tímidamente entre el bosque cenizo de nubes. Se alejó de la orilla, sacudiéndose los restos de arena. Se detuvo al ver que algo brillaba entre sus pies: una llave de plata.

SÓLO UNA.

\*\*\*

Apuntó la dirección de su casa, lamió los bordes y las estampillas y dejó que el sobre resbalara por la abertura. Salió de la oficina postal con la frente en alto. Los pies apenas rozaban el piso, la mirada radiante. Un cohete surcó el cielo. Buscó en el bolsillo del pantalón el tentáculo de papel y lo tiró.

Ultrasonido  
Estoy triste, papá  
Pañales  
Galletas de tierra  
Punzadas en el riñón

**N**iños cargaban costales de mandarinas. Ancianos prendían sus comales. Mujeres acomodaban sus tendidos de flores. Una camioneta arrojó un fajo de periódicos, que fue llevado al kiosco. Su cuerpo se contrajo y su mirada se apagó al leer las noticias.

### **MURIÓ ESCRITOR**

Ayer por la noche murió el escritor Ray Bradbury, recordado por obras como *Crónicas marcianas* y *Fahrenheit 451*. Sus restos serán esparcidos sobre Marte.

### **FRAUDE**

La agencia de viajes Mi-Go fue clausurada. Prometían viajes interplanetarios, pero sedaban a los incautos clientes y experimentaban con sus cerebros. El director se dio a la fuga.

e sentó en una banca de hierro verde. Con cada suspiro sentía que se le iba el alma. Con ambas manos presionó su riñón izquierdo. La lluvia comenzó a caer al mismo tiempo que sus lágrimas. Aullido: un lobo gris lo esperaba del otro lado de la plaza.

iguirió al lobo por callejuelas de pisos adoquinados y paredes tapizadas de enredaderas. De vez en vez se detenía para escupir sangre. El lobo dio vuelta en Río Tang. Aulló frente a una puerta -escondida detrás de una cortina de zarzas- y se perdió en el laberinto de calles.

EL EMPALME DE LOS GNOMOS

Librería de viejo  
desde 1978

Carició los lomos de los libros, absorbiendo su nostalgia. Se detuvo al sentir un piquete. Era *su* libro. El que tenía un cohete -como esos que surcan el cielo todos los miércoles- en la portada; el que le leía todas las noches antes de dormir; el que se perdió en el accidente. El tendero encendió el radio y se encerró en el almacén.

*Hay un destino que no tiene pruebas, por eso esta historia  
ya habrá muerto con una verdad olvidada en tu memoria.  
Será un camino que no tiene huella  
la suerte que le ha tocado a la estrella que te ha de guiar.\**

**C**ogió una pluma del mostrador y escribió sobre el libro.  
Lo dejó en el mismo lugar. Salió de la librería. Avanzó  
lentamente hasta ahogarse en un pantano verdinegro,  
formado por la lluvia que caía incesante sobre un solar baldío.

Ataúd pequeño  
Prótesis rechinando  
Formol  
Zu  
Vacío

El teléfono vibró...

5570281732 dice:

Hola, acabo de comprar un libro. Leí tu mensaje. Estoy pasando por lo mismo... ¿Te puedo marcar?

LUPUS.

*Habr  un siempre para la batalla y la razón que te demora  
si hay una sombra para cada luz corras a donde corras.  
Quizá el destino sea una mentira,  
quizá lo único que quería la vida era terminar con vos.\**

*\*"La razón que te demora" / La Renga...*



**SOY UN FANTASMA**  
apuntes fantasmagóricos de un oficinista



Al regresar a casa totalmente seco después de la peor tormenta en años, me supe fantasma.

\*\*\*

No encontré la moneda de 10 pesos que todos los días guardo en el bolsillo del saco. Los fantasmas no pagan, murmuró el conductor.

\*\*\*

El mecanismo de acceso no reconoció mi huella dactilar. Esperé 15 minutos hasta que logré colarme detrás de un compañero.

Vomitó todo el día una sustancia negra y arenosa. No sé si debió al café de la máquina dispensadora o a las peticiones del cliente.

\*\*\*

La cama me engulle con sus fauces de algodón y me hundo entre sus muelles... Dormiré en el suelo.

\*\*\*

Desperté con migraña. No tengo ibuprofeno ni comida en el estómago para vomitar. Dejaré que sus tentáculos resbalen por mi cerebro.

Los sonidos llegan lejanos y las imágenes, borrosas. Todo el día me sentí ausente, como si padeciera una resaca fantasma.

\*\*\*

Cuerpos encorvados, miradas perdidas, olores muertos. ¿Cuántos fantasmas habrá en este vagón?

\*\*\*

Me quedé 15 minutos frente a la fotocopidora, esperando unas impresiones fantasmas: recordé que mi área es digital.

Harto, me salí sin avisar ni apagar la computadora. El gozo se esfumó al darme cuenta que la oficina ya estaba vacía.

\*\*\*

Alguien duerme a mi lado; su aliento de hojas secas se impregna en las almohadas. No existes, le digo. Tú tampoco, responde.

\*\*\*

Atravesar un bosque es caminar entre fantasmas: miles de cuerpos decadentes que sólo pueden murmurar.

La desidia cuelga lánguida del techo y la tristeza hace crujir el piso de madera: domingo, el día favorito de los fantasmas.

\*\*\*

Perdí una muela; resbaló de la boca directo a una coladera... Mi lengua juguetea con la cavidad pulposa mientras espero al camión.

\*\*\*

No he comido en todo el día. No sólo por el temor de perder más dientes, sino porque mi apetito saltó por la ventana.

La intermitencia carmesí del reloj despertador siempre marca las 12:09. Sé que se trata de la hora de mi muerte, ¿pero de qué día?

\*\*\*

Le asignaron a la chica nueva mi lugar y computadora. La de RH no estaba y deambulé por todo el edificio como alma en pena.

\*\*\*

Al bañarme noté que las uñas de mis pies han desaparecido; en su lugar, montículos de carne rosácea totalmente insensibles.

Desde una cafetería programo publicaciones y leo sobre la burocracia literaria: ambas desalmadas y pestilentes como un muerto.

\*\*\*

El zumbido de la alarma sísmica continúa lamiendo mi cerebro; dulce bálsamo para soportar la verdad que pronto será revelada.

\*\*\*

Ahí están los fantasmas, en la ventana, en el ropero, ansiosos de que haga la pregunta precisa para manifestarse de nuevo.

No me reconozco en el espejo: ojeras, arrugas y una sonrisa lupina. Sobre todo, sé que esos ojos hundidos e inundados no son míos.

\*\*\*

Desde el piso 23 todo se ve lejano e insignificante. El abismo trata de engullirme, pero sólo me arranca un suspiro.

\*\*\*

Desde el sismo no he regresado a casa; no por miedo a una réplica, sino por los fantasmas que me saludan desde las ventanas rotas.

Mis libros están desapareciendo. Los libreros tristes y chimuelos me lo comprueban. Ya sólo quedan las novelas de fantasmas.

\*\*\*

Caminar por la ciudad después de una catástrofe acerca a las personas: todos se miran a los ojos para saber si son sus fantasmas.

\*\*\*

Por las ventanas rotas se cuele el frío, la lluvia y esas voces que las pastillas ya no pueden silenciar.

El teléfono enloqueció: sólo me permite tuitear estas frases (aunque el autocorrector siempre las transforma).

\*\*\*

Para deshacerme de los fantasmas quebré mis anteojos. Aunque todavía distingo sus siluetas, ya no veo sus facciones desquiciantes.

\*\*\*

Las doce nueve del doce del nueve... El tiempo se comba... Los fantasmas se arremolinan y me habitan uno tras otro.

Los fantasmas me abandonan en los días soleados; los veo buscar con desesperación mentes frescas antes de evaporarse.

\*\*\*

Tal vez todo se debe a esa novela rara que leí en el otoño de 1993, cuando abrí una puerta que no debió ser abierta.

\*\*\*

Nadie contesta mis correos y todos abandonaron los chats grupales... Creo que hay un término en inglés para esto: *ghosting*.

Por el espejo retrovisor el chofer me lanza miradas de gato y acelera con vehemencia, como si hubiera visto a un fantasma.

\*\*\*

Nadie me avisó que hoy no se trabaja; tampoco depositaron. Regresé a casa caminando, para que el fuego no me consumiera... otra vez.

\*\*\*

Levanté la mirada para ver los fuegos artificiales, pero sólo encontré a miles de fantasmas buscando el camino a casa.

La ciudad está enloqueciendo: sus habitantes poco a poco recuerdan los rostros de sus fantasmas, sus voces, por qué los mataron.

\*\*\*

Las almohadas han perdido el aroma a hojas secas y tu voz ya no reverbera en las paredes agrietadas. ¿En dónde estás, fantasma?

\*\*\*

Lo peor de la noche es el momento de espera entre el abandono de tu anterior fantasma y la llegada del nuevo.

¿Cómo llego a Barranca del muerto?, me preguntó una anciana.  
No sé, respondí. Pronto lo sabrás, sentenció entre risas.

\*\*\*

Entre la confusión perdí mi teléfono. Hoy, tres días después,  
apareció en mi puerta con este mensaje listo para tuitear.

\*\*\*

Mi bandeja de entrada está repleta de correos enviados hace  
varios días pero que recién aparecen, titilando como fantasmas.

\*\*\*

Tus palabras y tus historias ya están muertas, ¿por qué insistes en revivirlas?, preguntó sonriente el fantasma de mi guarda.

\*\*\*

En el camión todos llevamos las cortinas corridas, temerosos del nuevo día. ¿Desde cuándo nos convertimos en fantasmas?

\*\*\*

Hoy la futilidad me golpeó de frente: debería estar remendando alas, no afilando los colmillos de esta empresa fantasma.

¿No te cansas de repetirte todos los días?, pregunté en voz baja. Sí, ¿tú no?, respondió mi fantasma.

\*\*\*

No sólo tengo que lidiar con mis voces, también con la del locutor, que lanza frases estúpidas de autoayuda para fantasmas.

\*\*\*

Ahí estaba, radiante, intacta; ajena a los escombros y a la muerte. ¿Por qué tardaste tanto?, preguntó, acariciando mi rostro.

Como cada año, en mi cuenta bancaria se reflejaron las regalías de ese libro de fantasmas que nunca pude escribir.

\*\*\*

Para resistir el clima otoñal, me la pasé todo el día envuelto en una sábana y bebiendo té inglés, como buen fantasma victoriano.

\*\*\*

Es fácil reconocer a un fantasma: caminamos con la mirada baja o los ojos cerrados para que la luz no nos provoque migrañas eternas.

Es fácil reconocer a un fantasma: en noches de luna llena  
abordamos camiones destartalados con rumbos inciertos.

\*\*\*

Al principio sólo eran horas perdidas; ahora días completos  
escapan de mi memoria, dejando por aquí y por allá macabras  
sugerencias.

\*\*\*

Creía que al aceptarlo me disolvería, pero aquí sigo... ¿Será  
que no soy un fantasma, sino un simple recuerdo aferrado  
a tu memoria?

Hoy me sentí más solo que nunca... Hasta los gatos negros y murciélagos que habitan el librero rehusaron mirarme a los ojos.

\*\*\*

Los muertos no lloran, susurra la pasajera de al lado y me convida de su mortaja para secar mis lágrimas fantasma.

\*\*\*

Soñé que volvías y besabas mis cicatrices. Al despertar, la casa vacía, las heridas frescas y tu corazón debajo de la cama.

Olvídame, te digo al oído y regreso al ropero, desde donde te veo dormir.

\*\*\*

“Ya no hay blancas”, leo resignado el anuncio y me coloco de nuevo la sábana amarillenta que robé de tu cama.

\*\*\*

El aroma del cempasúchil me hace salir de los escombros. Debo encontrarte antes de que ellos lo hagan.

\*\*\*

La lluvia apagó la última veladora. Camino a tientas hacia la boca del lobo y me dejo engullir: tal vez en el fondo nos encontremos.

# Índice

|                          |            |
|--------------------------|------------|
| Rorschach                | <b>7</b>   |
| El Azotador              | <b>23</b>  |
| El Empalme de los Gnomos | <b>59</b>  |
| Soy un fantasma          | <b>111</b> |

## DIRECTORIO

### UNAM

**Dr. Enrique L. Graue Wiechers**  
Rector

**Dr. Leonardo Lomelí Vanegas**  
Secretario General

**Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez**  
Secretario Administrativo

**Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa**  
Secretario de Desarrollo Institucional

**Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo**  
Secretario de Prevención, Atención  
y Seguridad Universitaria

**Dra. Mónica González Contró**  
Abogada General

**Mtro. Néstor Martínez Cristo**  
Director General de Comunicación Social

### CCH

**Dr. Benjamín Barajas Sánchez**  
Director General

### PLANTEL NAUCALPAN

**Mtro. Keshava R. Quintanar Cano**  
Director

**Mtro. Ciro Plata Monroy**  
Secretario General

**Lic. Joaquín Trenado Vera**  
Secretario Administrativo

**Ing. Reyes Hugo Torres Merino**  
Secretario Académico

**Mtra. Angélica Garcilazo Galnares**  
Secretaria Docente

**Mtra. Rebeca Rosado Rostro**  
Secretaria de Servicios Estudiantiles

**Damián Feltrín Rodríguez**  
Secretario de Atención a la Comunidad

**Ing. Verónica Berenice Ruiz Melgarejo**  
Secretaria de Cómputo y Apoyo al Aprendizaje

**C.P. Ma. Guadalupe Sánchez Chávez**  
Secretaria de Administración Escolar

**Ing. Carmen Tenorio Chávez**  
Secretaria Técnica del Siladin

**Lic. Reyna I. Valencia López**  
Coord. de Seguimiento y Planeación

**Mtra. Diana Contreras Domínguez**  
Jefa de la Oficina Jurídica

**Mtro. Édgar Mena López**  
Jefe del Departamento de Impresiones

# Soy un fantasma

*y otras microficciones fantásticas*



se terminó  
de imprimir  
en noviembre de  
2019 en el Departamento  
de Impresiones del Colegio  
de Ciencias y Humanidades  
Naucalpan, Calz. de Los Remedios  
10, Colonia Los Remedios, CP  
53400 Naucalpan de Juárez, Estado  
de México. La impresión

es digital y  
se realizó sobre  
papel Cultural de 90  
grs. y cartulina Eggshell de  
260 grs. para los forros. El cuidado  
de la edición estuvo a cargo del  
editor y el autor. El tiraje consta  
de 200 ejemplares.



**S**oy un fantasma y otras micronovelas fantásticas es una gran muestra del universo narrativo de Miguel Lupián. El libro consta de cuatro secciones con diferentes temáticas. “Rorschach, proyectiva de psicodiagnóstico” es un interesante catálogo bestial y surrealista en el que predomina la estética de la descripción, al tiempo que invita al lector al sumergirse en ese mundo de imágenes zoomorfas. En el apartado “El azotador, ‘micronovela’ contada en 33 urticantes episodios” lo grotesco es el eje principal, pues refleja la deformación humana como metáfora de un hombre atomizado en su interior por la desdicha. Por su parte, la propuesta artística tan cercana al *collage* de “El empalme de los gnomos” ayuda a dimensionar la angustiante circunstancia del protagonista cuando se yuxtapone su realidad y su inconsciente. Para finalizar, en “Soy un fantasma, apuntes fantasmagóricos de un oficinista” se desarrolla una serie de cuadros cotidianos en los que se desvanece poco a poco la “humanidad” de un empleado. Quizá, su monstruosa transformación se deba a la decadente sociedad en la que se encuentra inmerso. En conclusión, Lupián crea con gran acierto dimensiones fantasmagóricas y extraordinarias de las que no somos ajenos.

GLORIA RAMÍREZ



- 139 -



9 786073 026154